

III Valor de la investigación para el mejoramiento de la calidad educativa y el acervo cultural de la comunidad

Este trabajo investigativo sobre la artesanía de barro o losa en la comunidad de Betichope responde a una necesidad de interacción y de construcción colectiva de conocimientos que se combinan con el contexto comunitario sumando esfuerzos, talentos y competencias también incentiva el aprender hacer, el aprender interactuar, el aprender compartir. La riqueza de la colaboración reside en que los maestros pueblos, loceros, artesanos y estudiantes aprenden reflexionando sobre lo que hacen, ya que en el intercambio los saberes individuales se hacen explícitos y se tornan comprensibles para llevar a cabo adecuadamente diversas tareas y poner en práctica una combinación de habilidades, conocimientos, motivaciones, valores, actitudes, emociones que se deben movilizar conjuntamente para lograr una acción eficaz.

Es necesario resaltar que las experiencias culturales ancestrales se tramiten en el mejor escenario educativo que es el aula donde los docentes, estudiantes y comunidades escolares organizadas desarrollen competencias para trabajar con otros y colaborar en la transculturización de aprendizaje cada vez más necesario en la actualidad y es aquí donde la educación intercultural hace su mayor papel protagónico porque está encargada de promover procesos de integración al interior de las escuelas que confluyan en relaciones democráticas y solidarias tanto en la sociedad como las escuelas son un espacio de encuentro para grupos humanos diversos respetando la especificidad que, además, están en permanente transformación de las realidades individuales y colectivas.

Por esta razón el estudio de la artesanía de barro o loza a través de la interculturalidad, penetra en esa columna vertebral de la escuela y orientada desde el Proyecto Escolar Integral Comunitario así como los Proyectos de Aprendizaje y la promoción de los Proyectos Socio productivos, en su justa dimensiones, desde el conjunto de elementos, acciones y decisiones que son vinculante y dan sentido al tiempo, espacio, geografía e historia para realizar el trabajo escolar que van desde lo local o micro hasta lo más extenso o macro rompiendo las fronteras del saber.

En ese marco, uno de los cambios más significativos que ha experimentado la diversidad cultural es, la irrupción de identidades que tradicionalmente estuvieron subsumidas bajo los discursos dominantes y colonialistas, hoy en día esta modalidad rompe los esquemas tradicionales en las nuevas formas de expresar un estatuto de ciudadanía donde hombres, mujeres, indígenas, afrodescendiente, africanos, minorías, diversidad sexualidad, tribus urbanas e inmigrantes son parte constitutiva del nuevo panorama social y cultural al cual nos enfrentamos en todos los niveles educativos indistintamente de la ubicación geográfica que este pueda poseer.

De igual manera puede decirse que de los aspectos relevantes de esta investigación está el desafío. Por eso, uno de los desafíos que enfrenta la reflexión educativa es reconocer los contextos en los cuales a los y las educadoras les corresponde ejercer su labor formadora. La interculturalidad, por otra parte, no puede ser un barniz superficial que recubre y oculta lo ya existente, ni un añadido cortés y voluntarioso a una programación ya de por sí sobrecargada, sino un poderoso foco que ilumine lo que acontece en la escuela para darle más claridad, eficiencia y rigor, para distinguir nuevos matices, desocultar lo que no aparecía e incorporar lo nuevo y necesario esta modalidad vista desde las diferentes culturas, donde cada una se autorreconoce y se reconoce al mismo tiempo, enriqueciendo mutuamente, a través del diálogo permanente entre la diversidad étnica existente en la venezolana.

La educación, por tanto, no puede estar al margen de tales exigencias en la medida que los temas que subyacen en ese desafío están directamente vinculados con la construcción de ciudadanía, el binomio inclusión-exclusión social y la valoración; la educación intercultural: como un hecho en los temas de interés colectivos que genera un creciente en el desafío académicos, pedagógicos e incluso políticos. También es una de las modalidades educativas más indicada para promover procesos de integración al interior y exterior de las escuelas que confluyan en relaciones democráticas y solidarias. Sin embargo, tales afirmaciones sólo tienen sentido si es que de antemano aceptamos y ponemos en prácticas la escuela como el quehacer comunitario y la comunidad como el quehacer educativo que conjugan un espacio de encuentro para grupos

humanos diversos donde se respete la especificidades que, además, están en permanente transformación, reto y desafío con responsabilidad y compromiso.

El baluarte cultural de la artesanía debe ser intangible en sus expresiones y manifestaciones porque permiten identificar desde su naturalidad del presente los quehaceres del pasado a través de su transmisión de saberes hacia el futuro a través del saber tradicional para entrelazar un oficio como el de artesano que está reconocido como parte de un inventario de conocimientos heredados así como se refleja en las manos de nuestras artesanas y artesanos del municipio Carache y sus parroquias en especial La Concepción poseedora de un amplio reconocimiento como productor de artesanía, aun cuando el oficio esté en declive en cantidad y calidad. La presente investigación, desde el punto de vista teórico pretende ser enmarcada en un hecho de referencia bibliográfica con un orden relevante que le permita a otros obtener contenidos temáticos claros sobre la artesanía de barro como baluarte cultural.

En relación al aspecto práctico, se espera de manera exitosa la participación desinteresada y voluntaria que la comunidad pueda brindar en cuanto a la importancia necesaria y su participación en las acciones a realizar en el marco de desarrollo de la investigación planteada. Seguidamente la justificación metodológica, obedece a los lineamientos de la investigación cualitativa bajo el modelo de investigación acción con el propósito de analizar la artesanía de barro como baluarte cultural Carachense de tal manera desde el punto de vista educativo reafirmar el realce de la cultura propia que caracterizaran a diferentes cultores populares, músicos, compositores, poeta y artistas, artesanos, alfareros entre otros.

La artesanía de barro realza la expresión tradicional de la gente del pueblo, pues a través de la utilización de diversos materiales o elementos artísticos producen objetos que tienden a cumplir una función utilitaria o decorativa cualquiera. Realizado por una labor manual individual o por lo común familiares, e infundiendo en los caracteres o estilos típicos, generalmente acordes con los predominantes en la cultura tradicional del contexto en donde viven convirtiéndose en elementos representativos de nuestra cultura e

identidad, evolución se ha gestado por la participación activa de los artesanos a nivel social, geográfico, político, cultural, religioso, educativo y económico.

En relación con las implicaciones, la artesanía representa el arte heredada de los antepasados llevando la memoria de las vivencias ancestrales que los artesanos y sus expresiones artísticas aportan un valor agregado al contexto educativo fortaleciendo el sentido de pertenencia de la localidad Betichopense que como cultura popular que nos identifica en el estado Trujillo, Venezuela y el mundo. De igual manera la artesanía representa la cultura popular y repercute en el contexto educativo ya que se vincula el accionar del pueblo y la cultura, por lo tanto la permanencia de los artesanos es de vital importancia para mantener presentes las características ancestrales transmitidas de generación en generación.

En este caso se considera necesario, garantizar que las obras de los artesanos continúen como legado en la conciencia del pueblo, canalizado en los diferentes contextos educativos como un eje transversal que avale el conocimiento y valoración de este agregado cultural a nivel curricular. Este proceso de vuelco hacia la calidad educativa y cambio de currículo deben ser relacionados con la actividad artística del artesano para lograr la toma de conciencia y el renacer de la tradición. Debido a que el artesano mantiene vivo el arraigo cultural, en sus manifestaciones; los lazos con el contexto, la cultura gente, la verdad e idiosincrasia y el sentido de pertenencia y arraigo.